

Cuernavaca, Morelos.
14 de noviembre de 2014.

Mensaje del Rector, Dr. Alejandro Vera Jiménez, en la ceremonia solemne de la Fundación de la Facultad de Diseño

Muy buenos días tengan todas y todos ustedes.

Es para mí muy satisfactorio acompañarlos en esta ceremonia solemne de fundación de la Facultad de Diseño, la cual es un acontecimiento trascendente que nos permite destacar la relevancia del acuerdo del Consejo Universitario del pasado 18 de junio, para crear esta nueva unidad académica que nace bajo los mejores auspicios dada la calidad de sus docentes e investigadores, la pertinencia de sus programas de estudio y la extraordinaria capacidad de su directora interina, la doctora Lorena Noyola Piña.

Estoy seguro que si a ello agregamos el entusiasmo, la dedicación y el espíritu participativo de sus jóvenes estudiantes, la Facultad de Diseño logrará en corto tiempo, posicionarse como un referente estatal, regional y nacional en el ámbito de las áreas del conocimiento y las líneas de investigación que le son propias.

Los retos que tiene por delante y que ya ha emprendido para afrontarlos con éxito, es su plena incorporación a la dinámica que actualmente caracteriza a la UAEM en su conjunto, es fortalecer la calidad de sus servicios educativos y la gestión de los recursos, así como incrementar su contribución al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, pueblos y sectores sociales más vulnerables del Estado de Morelos.

Durante sus 61 años de vida, la UAEM ha estado junto a la sociedad morelense y sus problemas, a la vez que imparte una formación integral de calidad para sus jóvenes estudiantes lo que hoy la coloca entre las primeras diez mejores universidades del país, de acuerdo a los organismos evaluadores nacionales.

Los retos que la universidad pública tiene hoy en día son sumamente complejos, múltiples y diversos, como lo son también las problemáticas sociales a las que está convocada a participar para contribuir a su apremiante solución, una contribución que se sustenta en las capacidades concretas y potenciales que la universidad pública tiene por sí al desplegar su acción educativa y cultural, al desplegar su labor de investigación, al desplegar su implicación en la superación de las condiciones que obstaculizan a la población el disfrute de una vida productiva, digna y plena.

La calidad de la educación formativa, profesional que promueve la universidad pública, va mucho más allá de facilitar la adquisición y aplicación de conocimientos útiles para el mercado laboral, pues no es éste el único ámbito de

vida en el que se realiza el ser humano como tal, es decir, como sujeto reflexivo y constructor de sus propias decisiones, de su propio devenir histórico como sujeto entre sujetos que aprenden dialogando, que acuerdan, colaboran, se organizan y se apoyan solidariamente entre sí para transformar y construir una mejor realidad para todos.

En la UAEM nos hemos comprometido con un proyecto educativo incluyente y socialmente responsable que atiende al gran reto de ampliar sustantivamente la cobertura y hacerlo con calidad y pertinencia social; es un proyecto de universidad pública que responde críticamente a las exigencias de la modernización globalizada sin perder el horizonte cultural propio y, por otro, incorpora una perspectiva incluyente y humanista basada en valores de justicia y solidaridad con los grupos más vulnerables, excluidos de la educación superior.

Los universitarios no podemos mantenernos al margen, en el silencio y la pasividad cómplices, en la claudicación de los valores que dan razón a nuestra compartida condición humana, frente a las múltiples y abigarradas formas en las que se expresa la actual violencia globalizada y local, que de manera sistemática y continua desgarran el tejido social de las comunidades, desarticula las relaciones convivenciales e impone el miedo y la parálisis mediante la multiplicación de las víctimas que a diario vemos abatidas, golpeadas, sustraídas, desaparecidas, a largo y ancho del territorio nacional.

Quiero convocarlos a todos y todas ustedes a hacer de la Facultad de Diseño, un modelo ejemplar de convivencia académica dentro y fuera de la UAEM, en el que sus espacios educativos sean lo más cercano a una casa hospitalaria en la que tengan oportunidad de construir sus propios proyectos de vida y de articularlos a la vida de las comunidades en las que están insertos, una casa solidaria en la que a través de su imaginación creativa aporten mejores soluciones a las problemáticas que hoy vivimos.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.